

4to Congreso Nacional de Estudios del Trabajo "Trabajo y sociedad en el siglo XXI: los desafíos de la globalización y del nuevo modelo económico"

Ponencia para la Mesa n° 6. Educación, capacitación y mercados de trabajo

Título de la ponencia: 'Jóvenes universitarios de Argentina: Desempleo, demanda de trabajo y calificación de la ocupación'. (*)

Leticia Fernández Berdaguer (**)

El objetivo de esta ponencia es examinar la situación de los jóvenes en el mercado laboral considerando la incidencia de la educación. Para ello caracteriza las relaciones específicas de la educación formal y la calificación ocupacional identificando la presencia de situaciones de desempleo y subocupación especialmente en los segmentos de mayor educación formal.

Describe como ha variado la situación laboral de los universitarios en los últimos cinco años: el empleo y la desocupación y el grado de aprovechamiento de las calificaciones de los universitarios.

Asimismo, examina la evolución durante el último quinquenio de la demanda de los sectores económicos de universitarios y técnicos superiores y el grado de aprovechamiento de sus calificaciones.

(*) Esta ponencia es resultado del proyecto 'Educación Superior y Demanda de Profesionales y Técnicos' realizado para la Comisión Nacional de Mejoramiento de la Educación Superior y del proyecto de investigación en curso 'Educación y trabajo de Jóvenes universitarios: Perspectivas educativas y laborales. Expectativas y trayectorias' con sede en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina).

(**) Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Cs de la Educación, Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Correo electrónico: mlferber@isis.unlp.edu.ar

A modo de conclusión se señalan algunos temas pendientes y sobre sectores relevantes para el análisis de la tendencia de la demanda de universitarios y técnicos.

A modo de introducción vale señalar que el objetivo central del proyecto fue describir la demanda actual de universitarios y técnicos no universitarios que tiene la estructura de producción de bienes y servicios. Para ello fue necesario examinar que sucedió en la estructura productiva en tanto organización social en la última década: su incidencia en la estructura del empleo permite identificar los sectores dinámicos y vegetativos en la creación de empleo y en la creación de empleo calificado.

Un segundo tema fue generar hipótesis orientadas a proyectar el crecimiento de la demanda futura de universitarios y técnicos superiores para algunos sectores. Para ello, como señalan distintos especialistas, es necesario pensar la reestructuración productiva del país orientada hacia un desarrollo sustentable. Requiere una propuesta estructural a largo plazo y no desde la coyuntura, no desde una mirada del mercado.

Un punto considerado de interés fue el análisis del impacto sobre el sistema innovativo del experimento de apertura de la última década en las sociedades pobres en conocimiento tecnológico.¹ Para proyectar la demanda de universitarios y técnicos superiores es necesario incorporar las características y potencialidades del sistema de innovación.

Los puntos señalados en las consideraciones de las relaciones entre *'estructura económica, trabajo y educación'* ciertamente se han identificado a partir de la información analizada²: La mejor

¹ A diferencia de las visiones presentadas al inicio del presente informe (e.g. Nochteff y Coraggio), la visión del Banco Mundial no centra el problema de desarrollo de los países del Tercer Mundo en su escaso poder de generación de conocimientos, sino en los problemas de información que impiden la adaptación de los conocimientos ya existentes en los países avanzados. “Los países en desarrollo no tienen que reinventar la rueda ni las computadoras, ni redescubrir el tratamiento del paludismo. En vez de volver a descubrir lo que ya se sabe, los países más pobres tienen la posibilidad de adquirir y adaptar los conocimientos ya existentes en los países más ricos.” Banco Mundial (1999)

² Proyecto Educación Superior y Demanda Actual de Profesionales y Técnicos, Segundo Informe de avance, diciembre de 2001. Equipo de trabajo: Coordinadora: Leticia Fernández Berdaguer, Consultores: Alberto Sosa; Daniel Guebel; Marcelo Prati; Ariel Langer; Santiago Barandiarán y Javier Santos

situación ocupacional de los de mayor nivel educativo, el previsible efecto fila. La tendencia a la sobrecualificación de los ocupados para la tarea que desempeñan. Esta información, analizada a partir de datos secundarios provenientes de la Encuesta Permanente de Hogares, también es señalada en investigaciones sobre graduados universitarios³. Asimismo se identifica un desplazamiento del aprovechamiento de los niveles de educación.

Algunos sectores, como es el caso de la biotecnología, se proyectan con una potencial alta incidencia en la estructura productiva (en situación similar se encuentra la informática, la digitalización y la penetración de internet). Las tecnologías horizontales como la biotecnología, el diseño, y las gestión de la innovación son centrales en un proyecto de desarrollo orientado a potenciar el aprovechamiento de los universitarios y técnicos superiores.

Otra cuestión relevante en la proyección de un proceso de reestructuración refiere a las pymes. Para este segmento el tema informático tiene un potencial de mejora del comportamiento de pymes y en la generación de redes. En este segmento es relevante considerar la perspectiva del MERCOSUR y las potencialidades a partir de delinear los escenarios posibles. En este sentido, está la propuesta y elaboración de un acuerdo de especialización productiva a largo plazo, la asistencia a las pymes en tecnología, calidad gestión, desarrollo de cadenas de valor, diseño de una política para fomentar exportaciones. Por último identificar y las posibilidades y dificultades de vinculación el sector público y privado. En estos temas la formación de recursos humanos calificados orientados a estos objetivos es un tema neurálgico.

Entonces, los temas a abordar en el diagnóstico de la demanda actual de universitarios y técnicos superiores en los sectores productivos, es la variación de la demanda de empleo, la importancia de la educación como diferencial en el acceso al empleo, la subocupación de las calificaciones y la perspectiva de dicha demanda de universitarios y técnicos no universitarios. Para ello se examina en el primer punto de este documento, a partir de las características del contexto productivo de la última década, la situación de los ocupados y desocupados y la importancia de la educación en este proceso. En el segundo punto se examina la composición de la ocupación según nivel educativo de los grandes sectores de producción de bienes y servicios. En el tercer punto se propone un análisis de la evolución de la composición de la Población ocupada de nivel universitario

³ ídem anterior

para los grandes sectores. Por último se presenta en las conclusiones algunas conjeturas para la discusión tomando los ejemplos del caso argentino.

I. Referencias a las características del contexto productivo de la última década, la situación de los ocupados y desocupados y la importancia de la educación en este proceso.

Entre 1991 y 1998 la industria creció significativamente pero menos que el promedio de la economía. La expansión industrial fue a la vez heterogénea. Las ramas que más crecieron fueron las productoras de recursos naturales y las productoras de ‘*commodities*’. Los sectores perdedores fueron los sectores intensivos en conocimiento. A lo largo de este período la industria ganó en productividad pero el tejido se hizo más desarticulado y hubo pérdida de mano de obra.

Gran parte de la década de la década del 90’ mostró un crecimiento en el producto que se reflejó parcialmente en la demanda de empleo. En este sentido, es importante recuperar el hecho de que no basta sólo con el crecimiento económico para evitar el desempleo. El fenómeno es más complejo y requiere la incorporación de otras variables. Requiere, por ejemplo, identificar los cambios en las tecnologías duras y tecnologías blandas, los procesos de transnacionalización y concentración.

En cuanto a la situación de los ocupados, ‘el empleo urbano se expandió a una tasa anual del 1,7% entre junio de 1991 –el inicio aproximadamente del Plan de Convertibilidad- y mayo de 1998. El crecimiento de la ocupación resultó similar al de la población total pero no fue suficiente para dar cuenta del importante aumento de la tasa de actividad’ (Altimir y Beccaria, 1999). Consecuentemente, el desempleo registró valores muy elevados.

Esta primera información lleva a observar que **el problema del desempleo no es, como en algunos casos se afirma, problema de la inadecuación de los trabajadores a una nueva etapa productiva o a las nuevas formas de producción del país, sino que es la misma estructura económica que es incapaz de generar suficientes empleos para toda la población activa como fue señalado en las consideraciones de las relaciones entre la ‘estructura económica, el trabajo y la educación.** En efecto, los procesos de re-estructuración de la economía han reducido las posibilidades de trabajo y generado agudos procesos de desocupación. Haciendo referencia a esta circunstancia Monza (2001) concluye que, “el peor desempeño reciente de la recuperación del empleo en la fase

ascendente del ciclo sería atribuible básicamente a un desempeño económico menos dinámico y no a una aceleración del cambio tecnológico”.

Los especialistas en políticas públicas indican que los temas macroeconómicos dejan un escaso margen a las políticas de incentivo del empleo. Las características del mercado de trabajo y sus proyecciones para los próximos años permiten augurar que será accesible una movilidad educacional pero no necesariamente acompañada de una inserción laboral acorde y una consiguiente movilidad social.

En esta línea, Altimir y Beccaria (1999) expresan que a pesar de este fenómeno, no se cuenta con evidencias firmes que sugieran en qué medida el mencionado comportamiento de la demanda de trabajo respondió a los efectos del cambio técnico y en cuánto a incrementos en los requerimientos educacionales exigidos para cubrir un mismo puesto.

Sin embargo, Riquelme (2000) -coincidiendo con las ideas comentadas anteriormente- sí enfatiza que, “El mercado en los 90 ha favorecido la incorporación de los más educados, en gran medida por la sobre-oferta relativa de recursos humanos y la baja demanda de empleo. Esto obedecería en términos cuantitativos más a una ”fuga hacia adelante” que a los cambios operados en la estructura de calificaciones de las empresas.

Desde los inicios de su desarrollo la Argentina muestra un incremento permanente en los años de escolarización de su población en general y de la fuerza de trabajo en particular. En efecto, el acceso generalizado y temprano de la población al sistema educativo fue uno de los rasgos característicos del desarrollo socioeconómico argentino. En esta línea puede verse el aumento generalizado del nivel educativo de la PEA, lo cual se evidencia en el hecho de que del total de ocupados en mayo de 1996, un 18.8 % tenía secundario completo, un 11.2 % terciario o universitario incompleto y un 14.1 % tenía terciario o universitario completo, mientras que para mayo del 2001 esas proporciones pasan a ser de un 20.1%, un 13.4% y un 16.2% respectivamente.

El segundo fenómeno es el de una sensible descualificación de los puestos de trabajo. El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos organiza en tres categorías los indicadores relativos al nivel de calificación de las tareas: estas pueden ser de nivel Profesional, Calificado o No Calificado. Entre la medición de mayo del 96 y la del mismo mes del 2001, disminuyó sensiblemente la proporción de puestos profesionales y calificados, al tiempo que aumentó la de no calificados. Esto quiere decir que la población ocupada ha acumulado más años en el sistema educativo, pero no necesariamente se

encuentra desempeñando tareas más calificadas, ya que comparativamente la economía no sólo no generó puestos de trabajo de alto nivel de calificación sino que más bien los ha destruido.

Las diferencias entre graduados terciarios y universitarios. Enfocando ahora más específicamente lo que sucede con la población ocupada que tiene educación superior completa, es interesante observar las diferencias entre graduados terciarios y universitarios. En párrafos anteriores fue señalado que la población ocupada había elevado su nivel educativo, y más precisamente que los graduados superiores aumentaron su participación en dos puntos porcentuales, del 14.1% al 16.2%.

Ahora veamos que en 1996, de ese 14.1% un 30.2% era graduado terciario y un 69.8% graduado universitario, pero en el 2001 de ese 16.2% los graduados terciarios eran el 35.2% y los universitarios el 64.8%. Es decir que a lo largo de la recesión económica y el aumento del desempleo, los graduados de educación superior aumentaron su participación entre de los que todavía conservaban su empleo, pero más lo hicieron los graduados terciarios que los universitarios.

Otro de los aspectos identificados es la creciente subocupación de los niveles de educación formal. Ahora bien, si nos fijamos en el tipo de tarea que lograron conservar veremos que aquí también se manifiesta el fenómeno de la descualificación. En efecto, del total de graduados terciarios ocupados en 1996, los profesionales eran el 11.3%, los calificados el 83.9% y los no calificados el 4.8%. Para el 2001 esos números se transforman en 8.5% para profesionales, 85.1% para calificados y 6.4% para no calificados. Otro tanto sucede con los graduados universitarios, que en 1996 se repartían en 65.7% en tareas profesionales, 32.7% en calificados y 1.6% en no calificados, mientras que al final del período estudiado las proporciones eran de 60.7%, 37.6% y 1.7% respectivamente. En ambos casos se observa una disminución de los puestos profesionales y un aumento en los calificados y no calificados, por lo tanto también aquí vemos como opera el efecto fila desplazando de los puestos menos calificados a los trabajadores de menor nivel educativo.

Vemos que también ocurre algo similar en cuanto a la población ocupada que tiene educación superior incompleta, ya que en 1996 un 9.5% de este segmento estaba asignado a tareas de nivel profesional, un 74.6% a calificadas y el 15.9 restante a no calificadas. Al final del período los profesionales descienden a 7.9%, los calificados a 71.4%, y los no calificados aumentan a 20.8%.

Otra dimensión es examinar el diferencial de ingresos que significa el nivel de educación. Se observa que hay una relación positiva entre el nivel de estudios y el de ingresos. En efecto, quienes tienen educación universitaria completa se ubican en los deciles más altos de ingresos. Se observa

además que es grande la diferencia con quienes todavía están estudiando o han dejado los estudios superiores, quienes se reparten de una forma más uniforme entre los distintos deciles. Esta situación nos hace inferir que la correlación entre nivel educativo y situación en el mercado de trabajo también será positiva.

En cuanto a la presión sobre el mercado de trabajo se observa un comportamiento diferencial de los niveles educativo por un lado y del estado del ciclo por otro. (datos de la población potencialmente activa (de 15 a 64 años) de las ondas de mayo del total de los aglomerados urbanos del país relevados por la EPH-INDEC entre 1996 y 2001).

Si bien en apariencia la estructura de la tasa de empleo es similar tiene significativas diferencias. A la hora de ver el éxito de los diferentes niveles de educación vemos que los ciclos educativos completos tienen tasas de empleo más altas. Sin embargo se observa una mayor estrechez de los grados de éxito, sobre todo para los niveles de educación más bajos. Esto se puede observar perfectamente en los resultados de la tasa de desocupación siendo del orden del 20% para los tres niveles más bajos, siendo menor en los niveles más altos.

Por último los procesos de reconversión generan también nuevos requerimientos de calificaciones y competencias. Un tema de debate es que a pesar del incremento en los años de escolarización promedio de la Población económicamente activa, existe un creciente debate acerca de la calidad educativa y de la eficacia del sistema para proveer los conocimientos mínimos requeridos para la inserción en el mundo del trabajo. En el centro de la cuestión estará la pregunta si el acceso a los niveles de educación básicos (primario y secundario) garantiza o no el dominio de las competencias mínimas requeridas por el mercado de trabajo. Una vez respondida esta cuestión tendremos mayores herramientas para saber si quienes tienen menores niveles de educación presentan mayores tasas de desempleo debido a su falta de calificación o sólo porque son desplazados por los más educados porque el sistema no genera trabajo para todos se inserta acá. Hasta acá este último argumento parece ser indiscutible.

II. La demanda de universitarios y técnicos superiores por grandes grupos y sectores.

El análisis de los ocupados por rama de actividad brinda algunas pautas. Primero las proporciones de trabajadores en la industria, servicios, comercio y construcción según máximo nivel de educación formal (la composición interna de cada uno de los niveles educativos según rama) y luego la proporción de trabajadores de cada nivel de educación en cada rama. (la composición interna de cada rama según nivel educativo de sus trabajadores).

Analizando la composición de los niveles educativos para el total de aglomerados de la encuesta permanente de hogares, según rama productiva, puede observarse que: En el período 1996-2001 la estructura de la ocupación entre ramas se mantiene o se intensifica levemente respecto a lo sucedido el resto de la década: La mayor parte de la población urbana –de cualquier nivel educativo- realiza sus tareas en el sector servicios, siendo cada vez menor la proporción de ocupados de la industria. Tanto en el comercio, como en la construcción las proporciones se mantuvieron aproximadamente constantes.

En valores absolutos, la cantidad de empleados en la industria y en el comercio es semejante en los dos años extremos de la serie, mientras que en las ramas servicios y construcción los niveles aumentaron levemente. En el año 1996, según señalan los especialistas, Argentina sufría la depresión causada por el llamado efecto “tequila”, causa por lo cual los niveles de empleo eran sumamente bajos.

Al generalizar por nivel de educación se observan importantes diferencias en lo que respecta a la ocupación según ramas de actividad. En el 2001, el 82% de quienes tienen estudios superiores completos se ubican en alguna actividad del sector servicios. Este porcentaje baja notablemente para quienes no terminaron sus estudios superiores (62%), mientras que para el resto de los niveles se mantiene alrededor del 50% del total de los ocupados de cada categoría. En esta rama la estructura porcentual se mantuvo aproximadamente igual a la de 1996. El único cambio significativo ocurrió en el nivel más bajo de educación: En 1996 el 46% de ellos se desempeñaba en esta rama y en el 2001 este porcentaje aumentó al 51%. Esto puede explicarse por el incremento de servicios de limpieza y seguridad en empresas.

Cuadro de Nivel educativo de los Ocupados por sector . total de aglomerados, 1996 y 2001.

Máximo nivel educativo alcanzado - General								
año	Grandes sectores	Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo	Total
1996								
	Industria	9.3%	33.9%	21.7%	19.4%	9.8%	5.8%	100.0%
	Construcción	21.9%	42.7%	19.5%	9.4%	3.1%	3.5%	100.0%
	Comercio	8.4%	24.9%	23.3%	25.2%	12.2%	6.0%	100.0%
	Servicios	7.1%	24.1%	16.7%	18.4%	12.9%	20.8%	100.0%

Fuente: Elaboración en base a EPH, INDEC

Máximo nivel educativo alcanzado - General								
año	Grandes sectores	Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo	Total
2001								
	Industria	6.6%	29.3%	20.9%	20.8%	12.5%	10.0%	100.0%
	Construcción	15.6%	38.0%	22.4%	14.8%	5.7%	3.4%	100.0%
	Comercio	6.4%	23.2%	21.7%	26.6%	16.0%	6.1%	100.0%
	Servicios	6.0%	21.1%	16.7%	18.9%	14.6%	22.6%	100.0%

Fuente: Elaboración en base a EPH, INDEC

El efecto fila: En lo que respecta a la industria en la comparación de los dos extremos se observa muy claramente un situación ya señalada: El desplazamiento de los trabajadores menos calificados por los más calificados. En 1996, sólo el 7% del total de graduados universitarios y de terciarios estaba ocupado en la industria, mientras que en los restantes niveles de educación este porcentaje oscilaba del 15% en los estudiantes universitarios al 22% entre quienes tenían el primario completo. Estas proporciones cambian notablemente en el 2001, donde ahora el 10% del total de graduados de la educación superior trabaja en esta rama, disminuyendo tres o cuatro puntos porcentuales en el resto de los niveles (salvo entre los estudiantes universitarios). Los más castigados en este desplazamiento son quienes tienen estudios primarios incompletos o completos. Recordemos nuevamente que entre 1996 y 2001 el nivel absoluto de empleos en la industria se mantuvo constante, lo cual refuerza la idea del desplazamiento de las personas con menos educación de sus puestos de trabajo.

Observando más de cerca lo sucedido entre quienes participan o participaron de la educación superior vemos que la estructura general de participación en la ramas productivas según nivel alcanzado de educación se repite (salvo en la construcción donde la participación de trabajadores con más de un secundario completo es sumamente baja). Quienes mayor nivel han alcanzado (graduados universitarios o terciarios) en su gran mayoría –alrededor del 80% del total- se ubican trabajando en servicios, mientras que entre los estudiantes y desertores, si bien también están mayoritariamente en el sector servicios (entre el 55% y 65% del total), hay una proporción mucho mayor trabajando en la industria y en el comercio.

En cuanto a las variaciones entre 1996 y 2001, si bien la estructura general se mantiene, se producen cambios interesantes. En la **industria** ocurre **el mismo efecto fila** o desplazamiento ya comentado, pero ahora entre niveles superiores de calificación: Entre los graduados universitarios aumentó la proporción y el nivel de empleo y disminuyó en los restantes niveles salvo entre los desertores terciarios. Es interesante remarcar que esto no ocurrió con los graduados de carreras terciarias quienes presentan la más baja proporción de empleo en la industria, lo cual sería un claro indicador de que la formación terciaria no se orienta hacia esta rama productiva cuyo dinamismo en la última década fue muy bajo.

En cuanto al comercio, es llamativa la diferencia que existe entre estudiantes y los que abandonaron la carrera por un lado y graduados por el otro. Mientras que en los primeros alrededor del 20% trabaja en comercios, entre los graduados el porcentaje oscila entre el 5%. Para los estudiantes esto puede ser explicado por la necesidad de financiarse sus estudios mientras que en los *que abandonaron la carrera* es simplemente el lugar donde pueden insertarse ante falta de oportunidades en otros sectores.

En los otros sectores analizados no hubo grandes variaciones salvo un leve aumento en el porcentaje de ocupados en el comercio entre los desertores. Esto estaría indicando que sus dificultades de inserción persisten.

El análisis de la composición de las ramas productivas, según nivel educativo de sus trabajadores: permite visualizar mejor algunos fenómenos que se produjeron en el mercado de trabajo.

El cambio más importante que nos permite ver es el que se produce en la industria. En 1996 el 5,8% del total de ocupados en la industria tenía sus estudios superiores terminados y el 9,8% los tenía en curso, mientras que el 9,3% y el 33,9% tenía hasta el primario incompleto y el primario completo

respectivamente. En el 2001 estos porcentajes varían significativamente: Los graduados pasan a ser el 10% y quienes tienen sus estudios superiores incompletos el 12,5%, su participación aumentó sensiblemente. En contraste la participación de los menos educados bajó al 6,6% para los más bajos y el 29,3% para quienes tienen el primario completo. Esta es una forma complementaria y con mayor capacidad impresionista de mostrar el desplazamiento de la fuerza de trabajo menos educada debido a las presiones del mercado. El mismo efecto se observa entre quienes tienen al menos algún paso por la educación superior.

En los puntos siguientes se verá que la población con mayor nivel de calificación se inserta mayormente en el área de servicios (bancos, seguros, financieros), como sociales (área de gobierno) o bienes públicos privatizados.

Por tanto, no sólo ocurre que el empleo y también la población más calificada se ha volcado hacia los servicios, sino que la mayor parte de los puestos de trabajo generados por la economía se ubican en este sector. Esta situación trajo consigo una serie de hechos concatenados fundamentales para comprender la dinámica económica del país en los últimos años:

- Abandono de los sectores más propicios para la realización de actividades de investigación y desarrollo y como consecuencia de ello el alejamiento del país de la frontera tecnológica internacional.
- Ligada a esto surge la imposibilidad de la economía de producir bienes con alto valor agregado y el agravamiento de las ya malas condiciones de competitividad externa. El atraso tecnológico, la apreciación cambiaria, en algunos casos los bajos niveles de productividad y hacia el final de la década la restricción de financiamiento externo, llevó a que las empresas se especialicen en sectores donde la competencia se da mayormente por bajos salarios.
- Dada esta situación, quienes más oportunidades tienen, los más educados, se vuelcan hacia las actividades con mayor dinamismo (tanto a nivel de producto como de empleo), produciendo –en gran medida– el ya comentado “efecto desplazamiento” de quienes tienen menor educación.
- En definitiva vemos cómo es la propia estructura de la economía, moldeada íntegramente por el proceso de reformas estructurales, la que se presenta incapaz de generar empleos para cada uno de los sectores de la población.

Por último, la mayor proporción de desocupados en mayo de 2001 provenía del sector servicio 50% luego construcción 20% industria 17 y por último comercio 14%. AL ver la composición por nivel de

instrucción vemos que hay una leve mayoría de desocupados de alto nivel de instrucción provenientes del sector servicios, en tanto que los desocupados de la construcción son mayoritariamente de nivel de instrucción bajo. Respecto a 1996 se ve un crecimiento de la expulsión del sector de la construcción afectando principalmente a los niveles bajos de instrucción.

Respecto a la gran diferencia entre la tasa de desocupación de la fuerza laboral con alto y bajo nivel educativo, se destacan los siguientes hechos:

- La gran brecha no se observó en años donde la tasa de desocupación abierta era relativamente baja.
- A pesar del crecimiento de la brecha, el crecimiento de la tasa de desocupación ha afectado por igual a los niveles de bajo y alto nivel educativo e incluso si consideramos el año 1999 la de estos últimos es mayor (3,3% contra 2,5%).



III. Graduados universitarios y Técnicos superiores no universitarios en los sectores de producción de bienes y servicios.

En este punto se analiza la presencia y la variación de universitarios y técnicos superiores en los sectores de la producción de bienes y servicios.

La participación de los universitarios y técnicos superiores en los sectores de la producción de bienes y servicios muestra una mayor heterogeneidad de situaciones. En efecto, algunos sectores muestran en el período 1996-2001 un crecimiento de la proporción de universitarios y técnicos superiores en el total de ocupados del sector, en tanto otros muestran un decrecimiento.

Analizar las tendencias de los sectores respecto a la demanda de universitarios y técnicos exige un estudio integral de su desarrollo y perspectivas en el marco del contexto productivo y de la globalización. En este documento limitaremos a presentar una clasificación realizada a partir de las siguientes variables: a) el volumen de la ocupación de los sectores y la proporción de los graduados en la composición de la ocupación de cada rama; b) Considerando la proporción de universitarios en relación a los ocupados de cada sector y c) la variación entre 1997 y 2001 del porcentaje de graduados con educación superior.

a) Los sectores según personal ocupado:

Los sectores de mayor volumen de ocupados (representan cada uno de ellos más del 5% del empleo) representan el 64% de la ocupación. Son siete sectores.

Las ramas que tiene entre 2% y 5% de los ocupados. Son trece sectores que representan el 32.8% del total de ocupados y por último dos sectores que tienen, cada uno de ellos, menos del 2% de la ocupación.

A continuación se relacionan dos variables: el volumen de la ocupación de los sectores y la proporción de los graduados en la composición de la ocupación de cada rama. Esto permite identificar seis situaciones.

- 1) **Sectores de Alto volumen de ocupación y alta proporción de personal de alto nivel educativo:** aquellos que tienen un volumen de ocupados que representa más del 5% de la

ocupación total y además tienen al interior de cada sector una proporción de graduados de educación superior mayor al 20% de la ocupación del sector. Son cuatro sectores de servicios.

- 2) **Sectores de Alto volumen de ocupación y baja proporción de personal de alto nivel educativo** Entre aquellas ramas que tienen un volumen mayor al 5% de ocupación pero se encuentran en el extremo de menor proporción de graduados de educación superior se encuentran tres sectores también de servicios.
- 3) **Sectores de escaso volumen de ocupación y alta proporción de personal de alto nivel educativo** La situación opuesta la reflejan dos sectores que representan un escaso volumen en términos de ocupación, pero tienen un componente importante de graduados de educación superior en su interior: Es el sector de Suministro de electricidad, gas y agua y el sector de Productos químicos y de refinación de petróleo.
- 4) **Sectores de intermedios en volumen de ocupación y alta proporción de personal de alto nivel educativo** En el segmento más numeroso en cuanto a número de sectores – son trece- que tienen un volumen de ocupación que representa entre el 2% y el 5% de la ocupación se encuentra un solo sector de servicios en el espacio de alta proporción de graduados de educación superior: es el sector de intermediación financiera.
- 5) **Sectores de intermedios en volumen de ocupación y baja proporción de ocupados de alto nivel educativo** En el extremo opuesto con bajo porcentaje de graduados de educación superior se encuentran seis sectores: tres ramas del sector terciario, y tres del sector secundario.
- 6) **Sectores de intermedios en volumen de ocupación y nivel medio de ocupados de alto nivel educativo** Por último, el espacio de aquellos que tienen un nivel intermedio en cuanto a volumen de ocupados y un porcentaje de graduados de educación superior que representa más del 10% y menos del 20% de la población ocupada, se identifican seis ramas: cuatro del sector terciario, una del secundario y una del sector primario.

Cuadro : porcentaje de ocupados del sector en la estructura del empleo y porcentaje de graduados de educación superior en los ocupados del sector.

Porcentaje de ocupados	Porcentaje de Graduados de educación superior / total ocupados del sector		
	Más de 20%	más de 10% y hasta 20%	menos de 10%
5% y más	<ul style="list-style-type: none"> Act. Inmobiliarias, empresariales y de alquiler Administración Pública y defensa Enseñanza Servicios Sociales y de Salud 		<ul style="list-style-type: none"> Comercio al por menor Construcción Transporte
2% a 5%	<ul style="list-style-type: none"> Intermediación financiera 	<ul style="list-style-type: none"> Acts. Primarias Suministro electricidad, gas y agua Otras ind. manufactureras Otras Acts. de Servicios comunitarios y sociales Serv. conexos del transp. y comunicaciones 	<ul style="list-style-type: none"> Comercio al por mayor Restaurantes y Hoteles Prod. metálicos, maquinarias y equipos Alimentos, bebidas y tabaco Textil, confección y calzado Otros servicios personales
menor a 2%	<ul style="list-style-type: none"> Prod. Químicos y de refinación de petróleo y comb. nuc. Suministro electricidad, gas y agua 		

Cuadro de Distribución de Sectores según proporción de graduados universitarios en la ocupación del sector y variación del porcentual de graduados de educación superior entre 1997 y 2001.

% universitarios / ocupados del sector	% graduados con Educación Superior / ocupados del sector		
	Crece entre 1997 y 2001	Se mantiene entre 1997 y 2001	decrece entre 1997 y 2001
% 20% y más	<ul style="list-style-type: none"> • Servicios Sociales y de Salud • Intermediación financiera 		<ul style="list-style-type: none"> • Act. Inmobiliarias, empresariales y de alquiler
entre 10 % y 20 %	<ul style="list-style-type: none"> • Enseñanza • Acts. Primarias • Prod. Químicos y de refinación de petróleo y comb. nuc. 	<ul style="list-style-type: none"> • Administración Pública y defensa • Suministro electricidad, gas y agua 	
Menor a 10%	<ul style="list-style-type: none"> • Sectores sin especificar • Otras ind. manufactureras • Prod. metálicos, maquinarias y equipos • Comercio al por mayor • Alimentos, bebidas y tabaco • Comercio al por menor • Transporte 	<ul style="list-style-type: none"> • Otras Acts. de Servicios comunitarios y sociales • Construcción 	<ul style="list-style-type: none"> • Serv. conexos del transp. y comunicaciones • Textil, confección y calzado • Restaurantes y Hoteles • Otros servicios personales

Fuente: EPH, mayo de 1997 y mayo de 2001.

Considerando la proporción de universitarios en relación a los ocupados de cada sector podemos clasificar los sectores en tres situaciones:

- **Alta proporción de universitarios** (tienen, a mayo de 2001, más de 20% de universitarios entre sus ocupados) son sectores de servicios: Servicios Sociales y de Salud, Intermediación financiera e Act. Inmobiliarias, empresariales y de alquiler.

- **Media proporción de universitarios** (a mayo de 2001, tienen entre 10 y 20% de universitarios entre sus ocupados). Tres ramas de Servicios, actividades primarias, un sector de industria .
- **Baja proporción de universitarios** (menos del 10% de los ocupados del sector, a mayo de 2001). Son sectores de comercio, transporte, construcción y cuatro sectores de servicios, cuatro de industria.

Esta clasificación se completa con la variación entre 1997 del porcentaje de graduados con educación superior, es posible identificar siete situaciones:

- 1) Sectores de alta proporción de universitarios que además han ganado espacio en el período analizado. Son dos sectores. Servicios Sociales y de Salud, Intermediación financiera. Estos sectores son analizados más en detalles. Sin embargo, es posible suponer cambios de tendencia significativos en el sector financiero, a partir del año 2002, tema que será ampliado en el punto correspondiente.
- 2) Sectores de alta proporción de graduados universitarios pero que muestran un decrecimiento de los ocupados con educación superior para el período 1997-2001. Es el sector de actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler.
- 3) En el otro extremo tenemos los sectores de baja presencia de universitarios, que además decrecen en el período. Son tres ramas de servicios y de industria textil, confección y calzado. Este último tiene un apartado referido a cuero y calzado que ampliará las características y perspectivas del sector.
- 4) También entre los de baja presencia de universitarios en la estructura del sector y que además no muestra modificaciones entre 1997 y 2001 se encuentran dos ramas: un sector de servicios y el sector de construcción.
- 5) Seis sectores de baja proporción de universitarios en la pirámide de los ocupados, pero que muestran una mayor proporción en el 2001 respecto al año 1997. Son los sectores de Comercio, transporte y tres ramas de industria. (alimentos, bebidas y tabaco, productos metálicos, maquinarias y equipos y otras industrias manufactureras)
- 6) Las dos categorías restantes tienen entre un 10 y 20% de universitarios en su población ocupada. Una de ellas muestra además una mayor proporción de graduados de educación superior en el año 2001. Son tres sectores, uno de servicios (enseñanza); las actividades primarias y de industria (Productos químicos y de refinación de petróleo y combustibles nucleares.
- 7) El último segmento, engloba a dos sectores que tienen una situación que definimos como media en cuanto a la proporción de universitarios en su estructura ocupacional (entre 10 y 20% de universitarios) y no muestra variaciones en el período 1997 – 2001. Son el sector de Administración pública y defensa y el de suministro e electricidad, gas y agua. Este sector también será tratado más en detalle en otro apartado.

A modo de conclusión.

La apretada reseña presentada permite observar una cantidad de temas y dimensiones que necesitan mayor tratamiento. Uno de ellos es el análisis cuantitativo y cualitativo de las perspectivas de los sectores. Esto de por sí es todo un tema: En efecto, el objetivo de caracterizar la demanda actual e intentar proyectar a demanda futura en sectores seleccionados por ejemplo en base a su

- importancia en la generación del producto y del empleo,
 - Sectores vinculados a la exportación (MERCOSUR).
 - Sectores definidos relevantes en cuanto a su componente tecnológico, de innovación. Sectores con modernización tecnológica.
 - por el % de ocupados con alto nivel de educación,⁴
 - Sectores demandantes potenciales de universitarios y técnicos de ed.sup. para su reconversión. (caso de pymes)
 - Considerar las tecnologías horizontales: gestión de la innovación, diseño, informática, medio ambiente.
- Escenarios alternativos: un criterio para la selección de sectores, para el caso argentino es Considerar dos tipos de Sectores, entre los de Producción de bienes :
- a) ya reconvertidos y
 - b) Sectores con potencial de cambio, más ricos en cuanto a variaciones, hay que tomar sectores que no están en la punta de la exportación, que están más desarmados. Más desconcentrados con expectativas de cambio de rumbo del país. Empresas de base tecnológica.

En la situación de alta incertidumbre es posible pensar que en estas circunstancias los sectores muy concentrados y con fuerte incidencia en la exportación variarán menos.

⁴ La variable % de ocupados con alto nivel de educación / total de ocupados puede verse afectada por aquellos sectores que ocupan personal obrero. Es decir las que tienen una pirámide de base ancha.

1. Los sectores muy concentrados ya han hecho la reconversión. Es menos esperable un incremento en la demanda de universitarios y técnicos superiores.

se mantendrán más estables.

Los sectores más concentrados son menos vulnerables.

Ya se han reconvertido, sobre ellos hay menos expectativas de cambio e innovación.

- Petróleo
- Oleaginosos
- Automotriz
- siderúrgico

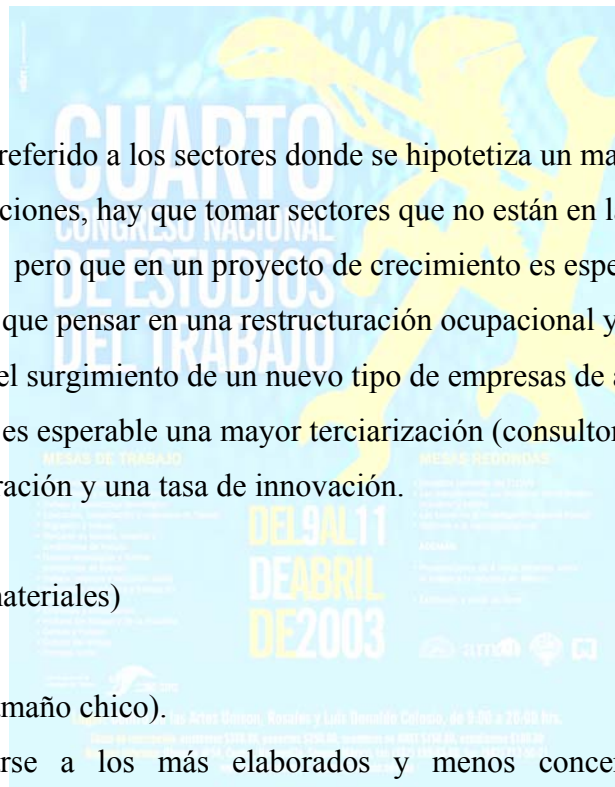
2. Si se quiere un estudio referido a los sectores donde se hipotetiza un mayor potencial de cambio, más ricos en cuanto a variaciones, hay que tomar sectores que no están en la punta de la exportación, que están más desarmados: pero que en un proyecto de crecimiento es esperable que se potencien. Que en el mediano plazo tienen que pensar en una reestructuración ocupacional y tecnológica.

En esta hipótesis es viable el surgimiento de un nuevo tipo de empresas de alta tecnología y chicas.

Ante este escenario es esperable una mayor terciarización (consultores), una alta dispersión, posibilidades de reestructuración y una tasa de innovación.

- Química
- Plásticos (nuevos materiales)
- Metalmecánica,
- Textil (aunque es tamaño chico).
- Alimentos, orientarse a los más elaborados y menos concentrados. Cruzado por la biotecnología)

Otro tema a considerar, que cruza varios sectores, es abordar la **demandas de personal calificado de las pymes en el marco de los procesos de cambio y reestructuración e integración regional**. La demanda de competencias y recursos humanos calificados en las PyMEs industriales argentinas está limitada por un conjunto de factores entre los que destacan su relativo atraso tecnológico, las



limitaciones de su entorno de negocios y en especial la fuerte desarticulación existente entre la oferta y la demanda de servicios técnicos de apoyo.

La demanda potencial de recursos humanos calificados: de la incorporación de recursos humanos a la gestión tecnológica terciarizada

La reversión de los problemas tecnológicos de las PyMEs argentinas requiere cambiar significativamente el perfil de competencias técnicas predominante. Sin embargo, este aumento de competencias puede producirse tanto a partir de la incorporación de trabajadores de alta calificación como en forma indirecta a partir de un aumento de calificación de los agentes públicos y privados que ofrecen servicios de asistencia técnica de distinto tipo.

Por último, una carencia desde el ámbito universitario es la falta de información sistemática acerca de estos temas que preocupan no sólo a los responsables de gestión universitaria, sino a los jóvenes y a ciudadanos.



Bibliografía

Altimir, O. y Beccaria, L. (1999) "El Mercado de Trabajo bajo el Nuevo Régimen Económico en Argentina". Serie Reformas Económicas No. 28. CEPAL. Santiago de Chile. ó Beccaria, Luis y Altimir, Omar, (2000). "El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico en Argentina" en Heymann, Daniel, ed; Kosacoff, Bernardo, ed. Desempeño económico en un contexto de reformas: la Argentina de los noventa. Buenos Aires, Eudeba.

Coraggio, José Luis (1997), 'Las propuestas del Banco Mundial para la educación' en *La educación según el*

Banco Mundial. Un análisis de sus propuestas y métodos. Coraggio, J.L. y Torres, R.M. comp. , Buenos Aires, Argentina Miño y Dávila editores.

Correa et al (1993), '*Vinculación universidad sector productivo en la bibliografía latinoamericana*'. Maestría en Política y Gestión de la ciencia y la tecnología, Buenos Aires.

Fernández B., (1999): 'Educación superior, los jóvenes y el trabajo' en Revista de Educacao Publica del Instituto de Educacao e Doutarado en Educacao de la Universidad Federal de Mato Grosso. Vol. 8 n° 13, pag. 187-206, año 1999. ISSN 0101-5962.

Fernández Berdaguer, Leticia (2000), 'El efecto fila. La porfiada espera del ansiado empleo' en '*Jóvenes: ¿en busca de una identidad perdida?*' Santiago de Chile, Universidad Católica Cardenal Raúl Silva Henríquez, Dirección de Investigación y Extensión, Centro de Estudios en juventud, Serie Jóvenes n°1.

Filmus (1999) Estado, sociedad y educación en la Argentina de fin de siglo. Procesos y desafíos. edit. Troquel, cap4. 'Las transformaciones en la relación educación trabajo.

Fuchs, Mariana y Vispo, Adolfo (1993), *Diagnóstico Sobre la demanda futura de Ingenieros*, Buenos Aires, Argentina; Ministerio de Cultura y Educación, Secretaría de Políticas Universitarias, CEPAL y Ministerio de Cultura y Educación editores.

Gamus, Esther (1997), '*La educación y el trabajo frente al Siglo XXI*' ponencia presentada en XX LASA, Guadalajara, México.

García Guadilla, Carmen (1996), "Integración académica y nuevo valor del conocimiento" en *Nueva Sociedad* n° 126, Caracas, Venezuela.

Gentili, Pablo (1994), *Poder económico, ideología y educación*, ed Flacso- Miño Avila. Edit.

Ministerio de Trabajo de la Nación (1981), *Adecuación entre los requerimientos de recursos humanos del sector productivo y la oferta del sistema educativo*, Buenos Aires, Argentina.

Monza, Alfredo (1992): "Algunas falacias difundidas en la discusión sobre reestructuración productiva y empleo" en Rev. Desarrollo Económico, vol. 132, N° 127, Buenos Aires, octubre-diciembre.

Monza, Alfredo (1998), 'La crisis del empleo en Argentina de los 90', en *La Argentina que viene*, A.Isuani y D. Filmus (comp.), UNICEF/FLACSO/NORMA, Buenos Aires.

Muñoz Izquierdo, Carlos (1992), 'Relaciones ente la educación superior y el sistema productivo' en *La Educación superior y su relación con el sector productivo. Problemas de formación de recursos humanos para el desarrollo tecnológico y alternativas de solución* en V. Arredondo Galván, coordinador. SECOFI-ANUIES, México.

Riquelme, G. (2000): '*Educación Universitaria, Demanda, Mercado de Trabajo y Escenarios Alternativos*', Estudio realizado para la Secretaría de Planificación de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Rofman, Alejandro (1997), *Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los '90. Análisis de una relación inseparable*, Colección. CEA-CBC, Universidad de Buenos Aires, (Centro de Estudios Avanzados-Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires), Buenos Aires.

Teichler, Ulrich. (1998), *Las exigencias del mundo del trabajo*, París, Francia, en Conferencia Mundial sobre la educación superior, Unesco.

Vaccarezza, Leonardo (2000), 'Las estrategias de desempeño de la profesión académica. Ciencia periférica y sustentabilidad del rol de investigador universitario', *Revista REDES n°15*, Buenos Aires.

Valle Flores, Angeles (1997), 'El egreso profesional y el empleo en la crisis. Algunos planteamientos' en *La profesión. Su condición social e institucional*; T.Pacheco mendez y A. Díaz Barriga (coordinadores) , editado por CESU y editorial Porrúa.

Valle Flores, Angeles (1997), 'Sobre las prácticas profesionales y los retos de la transformación económica' en *La profesión. Su condición social e institucional*; T.Pacheco mendez y A. Díaz Barriga (coordinadores) , editado por CESU y editorial Porrúa.

Vessuri, Hebe (1996), 'Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX' en *Rev Nueva Sociedad*. La Educación y el cambio social, n° 146, nov.-diciembre. Caracas, Venezuela.

Anexo estadístico:

Sectores de producción de bienes y servicios	Ocupados EPH, May-01	% ocupados con educación superior por sector/ total ocupados	%ocupados con educación superior por sector/ total de ocupados con ed superior	EPH mayo 1997		EPH mayo 2001	
				%Gr univ /Total	%Gr Ed Sup /total	% Grad univ/ Total	%Gr Ed Sup /total
Servicios Sociales y de Salud	5.0	2.7	16.8	36,6	43,4	42,1	51,2
Act. Inmobiliarias, empresariales y de alquiler	7.2	2.4	14.9	32,3	36,3	30	33,6
Intermediación financiera	2.2	0.7	4.4	17,7	23,2	25,4	30,6
Enseñanza	6.8	4.3	26.1	19,8	54,2	19,2	55,9
Administración Pública y defensa	6.9	1.8	11.2	18,3	23,9	18,1	23,4
Acts. Primarias	1.1	0.2	1.2	8,7	9,4	16,9	17,2
Prod. Químicos y de refinación de petróleo y comb. nuc.	1.8	0.4	2.3	8,4	10,8	12,9	20,2
Suministro electricidad, gas y agua	0.6	0.1	0.6	9,6	14,2	11,8	14,6
Sin especificar				4,2	10,3	10,5	13,6
Otras ind. manufactureras	3.2	0.4	2.2	4,7	5,4	7,8	11,1
Serv. conexos del transp. y comunicaciones	2.5	0.3	1.8	9,3	14,3	7,5	12
Otras Acts. de Servicios comunitarios y sociales	4.2	0.6	3.4	6,9	12,9	6	12,9
Prod. metálicos, maquinarias y equipos	3.4	0.3	1.9	5,5	6,9	7,8	8,9
Comercio al por mayor	4.5	0.4	2.4	4,6	6,5	5,7	8,3
Alimentos, bebidas y tabaco	3.2	0.2	1.1	3	4,9	4,3	5,9
Construcción	9.3	0.3	1.7	3,3	3,8	3,1	3,7
Comercio al por menor	12.4	0.7	4.1	2,6	4,2	2,8	5,2
Transporte	5.6	0.2	1.4	0,9	2,6	2,5	3,9
Textil, confección y calzado	2.6	0.0	0.3	1,9	3,7	1,5	2
Restaurantes y Hoteles	3.9	0.1	0.8	4,1	6	1,4	3,6
Otros servicios personales	2.0	0.1	0.5	2,2	5,6	0,4	3,9
total		16.3	100				